

La presidenta del Parlamento Europeo, Roberta Metsola
Consejo Europeo
29 de junio de 2023

Los acontecimientos ocurridos en Rusia plantean una serie de cuestiones relacionadas con su dinámica interna y la fragilidad de sus sistemas, así como con sus repercusiones en la invasión de Ucrania y en la seguridad europea en su conjunto.

La solidaridad con Ucrania debe seguir en el lugar más destacado de nuestra agenda. Es de importancia existencial tanto para Ucrania como para Europa. Tenemos que mantenernos firmes, incluso aunque en los próximos meses la situación sea más difícil para Ucrania.

A este respecto, me congratulo del undécimo paquete de sanciones y los 50 000 millones de euros de ayuda adicional para la reparación, la recuperación y la reconstrucción de Ucrania anunciados la semana pasada.

Para ir más allá, hemos de cumplir las promesas hechas sobre la apertura de las negociaciones de adhesión a la Unión. El compromiso de Ucrania y sus considerables esfuerzos en su camino hacia la reforma, en particular por lo que respecta al cumplimiento de los requisitos para obtener la condición de país candidato a la adhesión, han sido extraordinarios. Debemos estar dispuestos a llevar las negociaciones de adhesión a la siguiente fase cuando se cumplan suficientemente los criterios de reforma, lo que espero que ocurra más pronto que tarde.

Reforzar nuestra base industrial relacionada con la defensa, mejorar la innovación, reducir nuestras dependencias, profundizar nuestra autonomía y generar confianza deben ser aspectos fundamentales de nuestra nueva política de seguridad y defensa. El acuerdo político que hemos alcanzado esta semana sobre la adquisición conjunta de material de defensa ayudará a los Estados miembros a reaprovisionarse para cubrir sus necesidades de defensa y a ser más interoperables. También ayudará a los ucranianos, que cuentan con nuestros suministros de armamento y municiones.

Los avances en nuestras negociaciones sobre la Ley de Apoyo a la Producción de Municiones también son alentadores, y estoy convencida de que, después de que el Parlamento adoptara su posición hace un mes, alcanzaremos un acuerdo político en las próximas semanas.

Juntos estamos adecuando la oferta a la demanda. Estamos actuando conforme a lo que afirmamos. Estamos logrando resultados.

Y ahora tenemos que lograr resultados con vistas a una nueva arquitectura de seguridad y defensa en la que garanticemos que la Unión y la OTAN puedan complementarse mutuamente, sin crear duplicaciones ni dar la impresión de que compiten entre sí.

También tenemos que lograr resultados en materia de migración. Urge hacerlo. La semana pasada, ese cementerio que es el Mediterráneo se cobró la vida de otras 300 personas, muchas de las cuales nunca serán identificadas. Se han hecho añicos otros 300 sueños. Se han roto para siempre otras 300 familias.

Hemos logrado progresos importantes. El Parlamento Europeo está dispuesto a trabajar —de manera constructiva— para encontrar una vía hacia adelante antes del final de la presente

legislatura, una vía que respete las fronteras, que sea justa con quienes necesitan protección, que sea firme con quienes no tienen derecho a ella y que acabe con el modelo de negocio de los traficantes depredadores de personas vulnerables. Deben ser nuestra legislación y nuestro marco jurídico los que sienten las normas, no las redes de trata de seres humanos. Cuanto más esperemos, más fuertes serán sus redes y más vidas se perderán. Frontex desempeña un papel crucial a este respecto.

Tampoco podemos ignorar la dimensión exterior de esta cuestión. Tenemos una posición que nos permite invertir y cooperar más con los países de África. Sin embargo, no podemos cometer el inveterado error de hablar con África solo cuando se trata de migración. Hemos de colaborar estratégicamente en materia de inversiones y proyectos conjuntos, y en un espíritu de asociación. Debemos hablar con, no hablar a, y tenemos que entender que, si nosotros nos retiramos, los países africanos simplemente se buscarán otros socios.

Tenemos que reevaluar la forma en que interactuamos en todo el mundo. Reequilibrar nuestras relaciones políticas y económicas con socios clave de todo el mundo. Con las democracias latinoamericanas, respecto de acuerdos sobre materias primas fundamentales y acuerdos comerciales, que son cruciales para avanzar en nuestra transición digital y ecológica.

También tenemos que colaborar más con países como la India.

La Unión Europea es el tercer mayor socio comercial de la India y el segundo mayor destino de sus exportaciones. Compartimos muchas prioridades, como la lucha contra el cambio climático, la tecnología y la seguridad. Hay muchísimas oportunidades por aprovechar.

Europa ha sido el actor mundial más influyente para hacer avanzar la agenda internacional en materia de descarbonización, diversificación energética y lucha contra el cambio climático. Esto es importante. Pero debemos mejorar a la hora de amortiguar el impacto económico y social de todas estas decisiones. Tenemos que explicar mejor cómo lo estamos haciendo y por qué es importante hacerlo.

La ciudadanía debe tener confianza en el proceso y debe poder permitírselo. Tenemos que escuchar más y más atentamente a nuestros ciudadanos, a nuestras empresas y a nuestros jóvenes. Tenemos que ser previsores para saber cómo mantener a la gente con nosotros.

La inflación persiste. Los hogares se enfrentan a una disminución de los salarios reales. El Banco Central Europeo está ayudando a hacer frente a esta situación aumentando los tipos de interés. Pero esto también tiene un impacto social, y haríamos mal en ignorarlo.

Por eso, si queremos dar prueba de seriedad a la hora de llevar a la práctica nuestras prioridades y seguir siendo creíbles, necesitamos un presupuesto de la Unión adecuado a nuestros propósitos.

Es hora de establecer nuevos recursos propios. A medida que reembolsamos la deuda de NextGenerationEU, deben abrirse nuevas fuentes de ingresos. No podemos actuar a expensas de políticas y programas de la Unión que existen desde hace tiempo.

Guarda relación con ello la necesidad de adaptar nuestro presupuesto a largo plazo para reflejar nuestra realidad actual. No cabe duda de que el mundo ha cambiado desde la adopción del actual marco financiero plurianual en 2020, y debemos cambiar con él. Llevamos años pidiendo

la revisión del MFP, y el Parlamento está dispuesto a hacer su cometido. Esto, por otra parte, también es fundamental para proyectos de infraestructuras que pueden ayudar en términos de defensa y seguridad, como las vías férreas que son también líneas de movilidad militar críticas. Algunas de estas decisiones requieren unanimidad y todos tendremos nuestro papel.

Se trata de preparar nuestras economías para el futuro. Y de cómo transmitimos este proyecto nuestro más fuerte de lo que lo encontramos.

En los próximos meses, todo girará en torno a los resultados. El proceso para llegar a un acuerdo sobre un período electoral ya resultó difícil. La fecha por defecto se basa en la realidad de 1979, cuando la Unión solo contaba con nueve Estados miembros. Tenemos que replantearnos colectivamente cómo determinar la fecha. Ahora estamos debatiendo la composición del Parlamento: tienen ustedes nuestra propuesta sobre la ley electoral, pero llegar a una posición en el Consejo está demostrando ser demasiado difícil. Lo que tenemos más claro sobre nuestro proyecto es que, si nos paramos, nos estancamos.

Tenemos una propuesta para una convención basada en nuestra extensa Conferencia sobre el Futuro de Europa. Tenemos que estar preparados para la ampliación, de manera que mientras Moldavia, Ucrania y otros países de los Balcanes Occidentales aplican reformas se preparan, nosotros tenemos que hacer lo mismo.

Ha llegado el momento de un cambio colectivo de manera de pensar. Muchos ya se han posicionado en este cambio geopolítico. Debemos estar preparados para hacer lo propio.

Gracias.